

# La Región

## SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

## PAGOS ADELANTADOS

Número suelto, 10 céntos.

## PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes.

## DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL, 8, BAJO

Telegramas: Región

## El vino y los Consumos

La campaña iniciada contra el impuesto de consumos, sigue de día en día con mayor empeño.

Cuanto organismos se han creado al amparo de la ley ostentando la representación jurídica de una clase social, hacen á la continua manifestación unánime, de su identidad de pensamiento, pronunciándose francamente por la supresión de tan odioso impuesto.

No obstante, su origen antiquísimo que algunos hacen arrancar de la «centésima rerun venalium» de los romanos, y á pesar de los esfuerzos de hacendistas y legisladores, el impuesto de consumos no ha logrado arraigo en la opinión del país que en todas las épocas con más ó menos empeño ha protestado de semejante exacción.

Tiene por base la arbitrariedad reglamentada y como no obedece á ningún principio racional de la ciencia financiera, todos los tratadistas abogan por su supresión.

Su razón, única de existencia la encontramos en la voracidad del fisco que jamás se ve satisfecho, y no quiere privarse de un recurso tan importante del presupuesto de ingresos.

Difícil es hoy, sino imposible sustituir tamaño fuente de ingreso, pero examinando atentamente el presupuesto nacional, entendemos que el Gobierno tiene sobrados medios de intentar una reforma tan beneficiosa como ansiada por el país consumidor.

Trayendo á tributar las concesiones de agua, que hoy se utilizan en gran escala y son objeto de enormes rendimientos, teniendo en cuenta el aumento progresivo de todos los ingresos del Estado, y que algunos, como los procedentes del gas, la electricidad y acetileno han cambiado de forma sustrayendo ese ingreso en su mayor parte á las tarifas de consumos, no obstante, haberse conservado incólumes los cupos, hay margen bastante para reformar las tarifas reduciendo los tipos en los artículos de primera y más urgente necesidad, en tanto se medita y estudia sobre los medios adecuados de sustituir un ingreso de tamaño cuantía en el presupuesto.

El vino habrá de ser indudablemente el más favorecido con la reforma que se intente, por lo mismo que hoy se halla gravado en términos que rebasan los límites de lo justo. No creemos nosotros que esto implique preferencia alguna sobre ese artículo de consumo y que con él se haga una excepción siempre odiosa sino que sencillamente la reforma en ese sentido significara una reparación á la notoria injusticia que con la producción vinícola se viene cometiendo.

Para la provincia de Guadalajara, la cuestión es de un interés que supera á todo encomio.

En el año próximo se venderá la arroba de vino por término medio á una peseta, y tendrá de derechos de consumos en la capital un ciento cincuenta por ciento de su valor. En cambio, artículos que aunque necesarios no lo son más que relativamente, y para clases acomodadas pagan de derechos una insignificancia ó están exentos de ellos.

Semejante situación no puede durar y creemos llegado el caso de que los Gobiernos se preocupen de las bien meditadas frases del señor Maura, cuando afirmaba en el parlamento la necesidad de hacer una revolución con la «Gaceta», si se quiere evitar otra más sangrienta en las calles.

## Pequeñeces

UN ANGEL!

Contra lo que ordinariamente y habitualmente acontece, la calle de la Montera se encuentra casi desierta. La noche está fría en extremo, y el viento que

con fuerza azota y la lluvia insistiendo, obligan á los pocos transeúntes que discurren por las calles á caminar con ligereza y guarecerse al abrigo de teatros y cafés.

Los tranvías pasan completamente llenos y todavía, para satisfacción de los accionistas, las gentes se agolpan á coger un estribo, trabándose verdadera lucha entre los aspirantes al codiciado puesto.

Los coches de punto son tomados por asalto y cruzan en todas direcciones con velocidad bien distinta á la ordinaria, y los escuálidos caballos, hostigados sin cesar por el látigo de los cocheros, respiran con fuerza, produciendo al rededor de sus cabezas con el vaho que sale de sus pulmones, una nube, que disipándose enseguida dá lugar á otra. Es la lucha titánica que sostiene el calor, contra el frío su elemento negativo.

Los portales en los que se exhiben galerías fotográficas se encuentran rebosando gente y aún se ven invadidos por individuos que obligan á los del interior á tomar posiciones en la escalera, apesar de las protestas que en contra de estas maniobras hacen los porteros de las casas.

Como en todas partes donde se agita una multitud, allí hay gritos, vivas, imprecaciones, chistes; los niños lloran, las mujeres chillan, vociferan los hombres y los tomadores y descuidados aprovechan tan buena ocasión para ejercitar sus habilidades.

Una niña de unos diez años, con el cabello suelto que ondea graciosa ó violentamente á impulsos del aire, con un pañuelo de lana que casi cubre su cuerpo y unas sayitas, que indiscreto el viento levanta, como si quisiera indagar si la niña llevaba ropa interior, con los piecitos descalzos, caminaba con dificultad, pues el vendaval y la lluvia parecía querían impedir, al azotar con furia el rostro de aquella angelical criatura, que ésta cumpliera lo que su corazón hermoso la ordenaba.

La niña, tiritando de frío, trataba de avanzar, no retrocedía.

Con la mano izquierda sostenía debajo del pañuelo algo que oculto quería llevar y con la derecha, pugnaba por impedir que sus ropas se levantaran.

Sin comprenderlo, seguramente, sostenía una lucha entre los elementos naturales, entonces subleizados y el orden moral, el pudor naciente en aquel corazón femenino.

De sus ojos, de un azul purísimo, se desprendían lágrimas de ternura, ¡ya conocía lo que era el dolor!

¡Triste destino el de algunos seres...! Quería llorar y al propio tiempo lo sentía, ¡sarcasmo cruel!

Llorando se desahogaba, sí, pero las lágrimas si bien servían de lenitivo á sus penas, también haciendo de velo á sus ojos la impedían ver algo que con ansiedad deseaba encontrar.

Y la pobre niña sufría más. Por fin y á la terminación de una calle, sus miradas se concentraron en la bomba blanca que lucía en uno de los balcones del cuarto principal de aquella casa.

En la bomba se leía en caracteres negros: «Préstamos.»

—¡Gracias, Virgen Santísima! exclamó la niña, y en aquel momento y en aquellos labios, tan tiernos exclamación, al par que una gran frase que retrataba fielmente los delicados sentimientos de su alma, era una oración.

Un homenaje cristiano y la prueba manifiesta de la alegría que la inspirara la satisfacción de un deseo anhelado.

A aquella casa dirigió sus pasos.

Subió las escaleras con toda la rapidez que le permitían sus estenuadas fuerzas y entró en aquel laboratorio legal de la miseria, en una habitación que sin ser grande, poseta en su seno todas las grandezas y sin ser pequeña, pregonaba en alta voz la pequeñez humana.

Un individuo de edad avanzada, de rostro indefinible y en cuyas facciones enjutas y apergaminadas se retrataba en toda su repugnante frialdad la avaricia del tanto por ciento ideal del usurero, salió á su encuentro preguntándola:

—¿Qué quieres...?

—Aquí una cosa para empeñar. Mi mamá está muy malita en la cama y no puede coser. En casa no hay pan y tenemos hambre....

—Bueno, bueno; interrumpió groseramente y mal humorado el prestamista, dame lo que traigas

y no me cuentes lástimas; por ellas la prenda no ha de aumentar de valor.

La niña obedeciendo se desató el pañuelo y sacó de entre sus pliegues un objeto

Era.... ¡su muñeca!

Y aquel tosco juguete de cartón, parecía que al color de los sentimientos de su dueña, se convertía en un angel cincelado por la mano de Dios.

Su precio imposible de señalar. Tenía el valor de las buenas acciones.

## Plato del Día

### PREMIO DE COOPERACIÓN

A diario se dice que el periodista cosecha ingratitudes en esta vida, y que nadie agradece nuestros desvelos en favor de las artes y del progreso.

Existen opiniones de que á la prensa, solo cuando conviene se la celebra; se le lleva en palmitas y se la adula, en tanto sirve para

que algunos suban, y cuando sus puntales no son precisos, nos dan cuatro patadas en cierto sitio.

Pues bien, yo en este plato demostrar quiero, que carece tal cosa de fundamento y que nuestras ayudas y propagandas obtienen recompensas exageradas.

En todos los periódicos de aquí, es sabido

que se han puesto á diario sueltos y artículos, propagando el certamen del Ateneo, (1)

por ver si se lograba que fuese un éxito.

Para mostrar la Junta su complacencia á quienes ayudaron en tal empresa,

regaló unas menciones en que constara el agradecimiento que la embargaba;

menciones que ignoramos si son bonitas,

¡pues no las hemos visto los periodistas!

(1) Instructivo del Obrero.

## Efemérides Regionales

### MES DE OCTUBRE

22-1837. A las siete de la noche sorprendieron sigilosamente doce carlistas en Pastrana las casas del alcalde y de los escribanos del Ayuntamiento, á los cuales lleváronse en rehenes hasta que se les entregasen diez mil pesetas; pero temiendo que la villa, al enterarse del hecho, saliera en masa para castigarlos, pusieron los facciosos en libertad á los detenidos, no logrando llevarse mas que siete mil reales.

23-1856. Se suprime por Real Orden el Batallón de Milicia provincial de Guadalajara, número 38, que en esta capital tenía su residencia desde que se creó, en 31 de Julio de 1855.

24-1839. En la madrugada de este día, y como resultado de una rápida marcha llevada á cabo por los Salvaguardias de la provincia y treinta hombres del Regimiento provincial de Plasencia fué sorprendido en Valdeolivas el cabecilla Priego con su partida.

A pesar de la tenaz resistencia que ofrecieron

los carlistas, confiados en el auxilio que esperaban de las fuerzas que á distancia de dos leguas se encontraban, tuvieron que sucumbir ante el arrojo é inalterable decisión de los defensores de la libertad y del trono de Isabel II, en cuyo poder quedaron veinte caballos, diez prisioneros, varias armas y otros efectos.

Los secuaces de D. Carlos de Borbón experimentaron numerosas bajas de muertos y heridos, debiendo Priego su salvación á haber escapado en camisa cuando vió que su causa estaba perdida.

Las tropas liberales, que tuvieron solamente cuatro heridos, al regresar por el pueblo de Viana cogieron allí un cañón de poco calibre que los rebeldes tenían dispuesto para conducirlo á Beteta.

«Ya no se atreverán—decía el Gobernador político de la provincia Gómez de la Serna en el Boletín oficial (número 208) comentando el suceso—á pisar tan impunemente las cuadrillas de vándalos los pueblos de esta provincia, pues solo lo hacen cuando los ven indefensos; solo blasonan arrogancia con los desgraciados labradores y ganaderos, y para ello es necesario que los primeros carezcan del desembozado y los segundos del cayado.»

Los nombres de los diez prisioneros hechos en la acción de Valdeolivas, son los siguientes: Refael González, de Talavera (Toledo); José García, de Carrascosa del Campo, (Cuenca); Mariano Cardete, de Zafrilla, (Cuenca); Francisca Giménez, de Fernánñez, (Córdoba); Cecilio San Miguel, de Tragacete, (Cuenca); Casimiro San Pedro, de Almonacid del Marquesado, (Cuenca); Maximino Sánchez, de Sayatón, (Guadalajara); Pedro Puerta, de Salmeroncillos de Abajo, (Id); Tomás Ruiz Montes, de Pareja, (Id); Tomás Ruiz Montes, de Pareja, (Id); y Bonifacio Albacete, de la Isabela, en la misma provincia.

## Volantes

### ECOS DE LA FERIA

A pesar de que las ferias, por causa del mal tiempo, apenas si este año se han llamado Pedro, sirvieron los programas que nuestro Ayuntamiento había preparado con singular acierto para atraer á esta ciudad bastantes forasteros que creyeron aquí hallar soberbios divertimientos y han regresado á sus casas mojados hasta los huesos, maldiciendo de las nubes, del agua y aun del concejo; él es quien tiene la culpa por no acceder á los ruegos que, sin cesar, en la prensa desde hace tiempo se han hecho, con objeto de que sean en Septiembre los festejos.

Nos hemos quedado, pues, solos, completamente solos, en la más horrible de las orfandades humanas, sin más recreos ni más diversiones que los puestos de la plaza Mayor, las barracas de la de Santo Domingo y la cátedra nocturna de educación.—¿No se enseñan allí las buenas formas—que continúa abierta en el salón Castelló; y muy pronto nos abandonarán estos tres pasatiempos,—algún nombre he de darte—que están ya apurando la colilla para marcharse con la música, los tangos y los chirimbolos á otra parte.

Volveremos á vivir como en familia, sin ningún entretenimiento público que nos regocije y con media docena de bodas, en perspectiva, eso sí, pero que no son de nuestra incumbencia.

Tenemos, por lo tanto, que mantenernos de recuerdos y otros comestibles hasta que Dios se apiade de nosotros y nos permita inaugurar la fachada nueva del Municipio, que no será uno de estos días ciertamente, ó recibir con palio á los dos consabidos batallones de infantería, que, según nuestras noticias, deberán (con los débitos hay que escamarse) llegar después del toque de diana.

Petrancio, un poético joven de Salmeritana del Extremo (no sabemos si derecho ó izquierdo) y cuyas composiciones permanecen en su mayoría inéditas en las redacciones de los periódicos locales, quiso marcharse á su pueblo el día mismo en que La Revueta lució su cuerpo torero en nuestra media plaza, al observar que la émula de Montes no brindaba sus novillos en octavas reales, como próximamente lo hiciera Mazzantini cuarenta y ocho horas antes.

Pero hombre—le dijimos—no te precipites así. Quédate y podrás oír más noches á Pilar Delgado y Casals en el teatro, y á los baturricos y al «Orfeón alcarreño», con Ezequiel y todo, en la Fiesta de la Jota; verás á la Monterde jalearse con gracia y tal, y asistirás al baile del Casino y al del Obrero.

—¿Al baile? De ninguna manera, porque á mí no me gusta hacer daño á nadie en este mundo. ¿No ves que mi rostro seductor es materialmente irresistible, y habría mujeres que cuando me vieran caerían desvanecidas en brazos de cualquier concurrente? Desde una vez que estuve en un baile en Sigüenza, y al siguiente día quisieron tragar